

PERARRÚA

La localidad de Perarrúa se sitúa a la izquierda de la carretera hacia Benasque, a 9 km de Graus, la cabecera de comarca. El pueblo ocupa la orilla derecha del río Ésera. Desde varios kilómetros puede verse la Torre de Mon sobre el risco, dominando la zona. El actual emplazamiento del pueblo no ha sido el único, existen restos de dos emplazamientos anteriores próximos al castillo. El poblado de Perarrúa ya existía en 1020 cuando el rey Sancho el Mayor de Navarra toma la Ribagorza.

Torre de Mon

PARA ACCEDER A LA TORRE DE MON hay que recorrer una distancia considerable a través de una pista ascendente desde Perarrúa hasta el peñasco donde se sitúa la fortaleza. A la derecha de la pista queda el barranco.

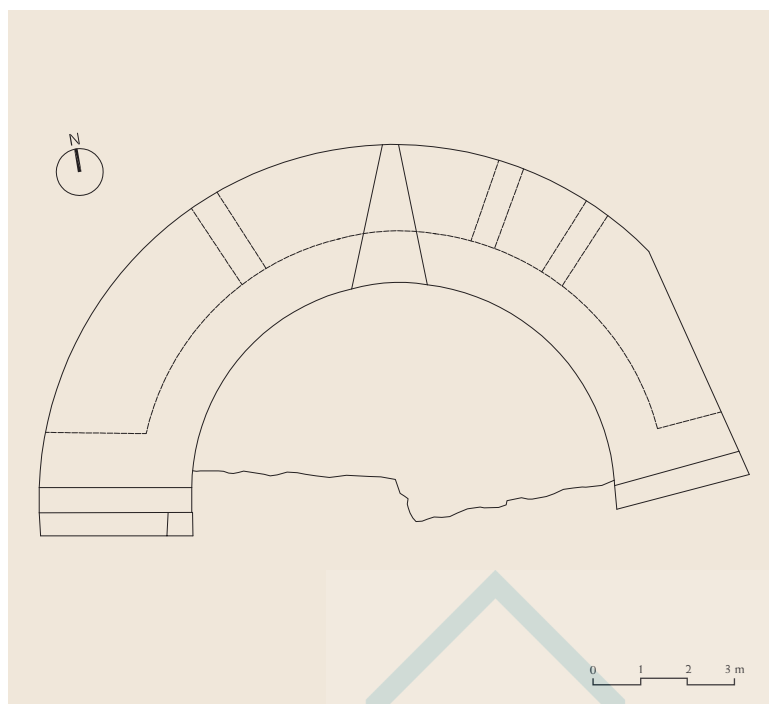
En el extremo de la roca, suspendida en aparente juego de equilibrios, está la fortaleza. La muralla está muy rebajada y en la reciente restauración se ha abierto un acceso por el lado norte a través de una plataforma metálica anclada a la roca bajo la que queda el barranco. El acceso primitivo se encuentra cerrado en la actualidad. En el interior de la fortaleza encontramos una pequeña explanada con la iglesia de San Clemente, donde aún se encuentra un pozo. La atalaya se divisa desde lejos pero sigue impresionando cuando nos acer-

camos. Está construida sobre la roca, aún conserva casi toda su altura original y aparece con un corte vertical prácticamente centrado, como si se hubieran propuesto mostrar su esqueleto. El aparejo, tanto exterior como interior, es de sillarejo bien asentado y el relleno entre los dos muros es de mampostería aunque no se aprecie por los actuales trabajos de consolidación. Lo que sí se advierte es el espesor de los muros que se va perdiendo en altura, llegando a ser en su parte baja de hasta 2,5 m. La torre, de planta ligeramente elíptica, a medida que toma altura pierde diámetro recordando un cono truncado, siendo su diámetro en la base, de aproximadamente 8 m.

La torre consta de tres pisos reconocibles, un piso bajo asentado sobre la roca colmatado por un relleno de piedra;

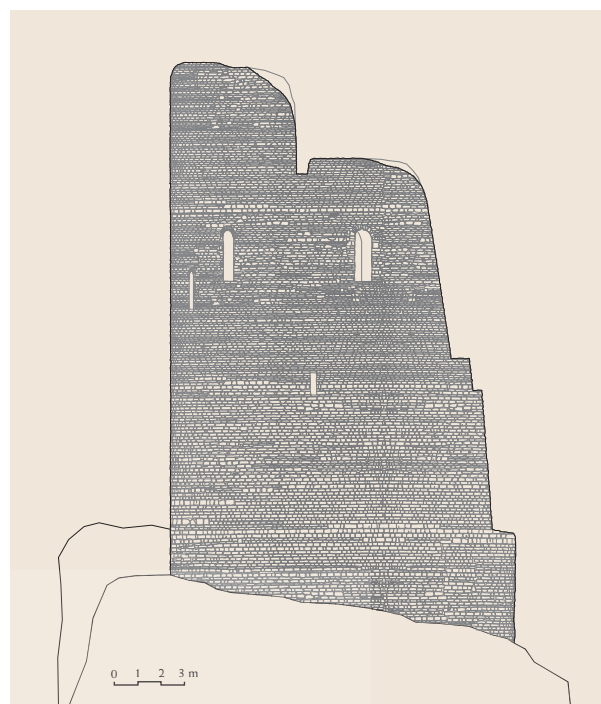


*Vista general
del emplazamiento*



Planta

Vista general de la torre y de la iglesia



Alzado norte

un primer piso practicable por donde se accedía, en el que todavía se conserva una ventana en arco de medio punto y pronunciado derrame, convertida al exterior en un diminuto vano; un segundo piso con varias ventanas y un tercero, del que queda muy poco.

Hacia el exterior se ve una torre firme, con una estrecha aspillera adintelada en el primer piso, dos pequeñas ventanas de arco de medio punto en el segundo piso y entre ambas alturas un pequeño vano que haría la función de evacuación. En el interior, sin embargo, se aprecia el relleno de la base compuesto de piedras irregulares, un primer piso con un vano de medio punto de talla considerable y pronunciado abocinamiento y otros tres vanos en arco de medio punto en el segundo piso. Se aprecian perfectamente los mechinales y la división de los pisos. Entre la primera y segunda planta se distingue un esconce donde apoyarían las vigas de madera de la planta. En el piso superior se ve la parte baja de un vano perdido.

El levantamiento de esta obra permitía el control de una gran zona del valle, y su construcción se estima alrededor de 1017, en los inicios de la fortificación de la zona, en pleno reinado de Sancho Garcés III el Mayor.

Texto y fotos: ECA - Planos: RCL

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 165-173; ESTEBAN LORENTE, J. F., GALTIER MARTÍ, F. y GARCÍA GUATAS, M., 1982, pp. 298-299; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, p. 1003.

Ruinas de la ermita de San Martín

CERCANA A LA TORRE DE MON encontramos la ermita de San Martín. El entorno boscoso esconde las ruinas de esta ermita que fue iglesia parroquial del antiguo poblado de Perarrúa, hoy desaparecido. La sedimentación ha hecho que la construcción haya perdido altura dejando la cubierta accesible. Parte de los muros derruidos se amontonan a los pies del templo y la maleza hace difícil apreciar lo que realmente permanece.

El templo es de planta rectangular con cabecera plana en el interior. Ésta, ligeramente más estrecha que la nave, conserva la bóveda de cañón completa, pareciendo haber sido cortada puesto que nada o casi nada queda de la cubierta de la nave, salvo algún pequeño fragmento del arranque. En el interior, la cabecera posee un vano o nicho en el centro de la misma y unos vanos a izquierda y derecha del presbiterio. Sólo uno de los huecos sigue abierto, los demás están cegados, aparentemente, por el estado de ruina. Construida con sillarejo de hiladas bastante uniformes, conserva partes milagrosamente firmes. El estado de la ermita es lamentable, en completo abandono y ruina.

Lo inaccesible del terreno y la densidad del bosque quizás hayan protegido hasta ahora un edificio que ya aparece citado, según Manuel Iglesias Costa, en documentación fechada en 1110, en un litigio sobre su patronato, por lo que cabe pensar que fue construido en el inicio del siglo XII.



Restos de la cabecera

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 170-172; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, p. 231; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, p. 1003.

Texto y foto: ECA

Ermita de la Virgen de la Ribera

POCOS METROS DE CRUZAR EL PUENTE NUEVO que da acceso a Perarrúa comienza, a la izquierda, el camino al cementerio de la localidad. La ermita puede verse desde la carretera de Benasque presidiendo el pequeño camposanto. Unos cipreses conducen hasta la entrada porticada con espadaña de un solo hueco. El exterior del templo ha sido parcialmente colonizado por enterramientos recientes, aunque aún es posible rodearlo por completo y apreciar sus volúmenes. La entrada se hace por un arco de medio punto de grandes dovelas que al igual que el pórtico son añadidos de época moderna. La construcción es de sillarejo de diferentes tamaños con abundante argamasa.

La planta parece haber sido muy modificada. Según Aramendía habría tenido en origen planta de cruz latina, probablemente con tres ábsides, aunque en la actualidad cuenta con una larga nave rectangular y ábside de planta semicircular. En el muro sur se abre una capilla a la altura del presbiterio mediante un arco de medio punto decorado en yeso en su intradós. Esta capilla está cubierta por una bóveda

de cañón enfoscada que deja ver el sillarejo al igual que sus muros, abiertos por un pequeño vano abocinado.

El ábside de la ermita se cubre con bóveda de cuarto de esfera y la nave principal con bóveda de cañón. La nave está dividida en tres tramos por unos arcos fajones decorados con motivos geométricos y florales apoyados sobre ménsulas y el ábside está separado por una moldura de hojas y volutas. En el arranque de la bóveda de cañón hay una doble imposta corrida con una pequeña decoración denticular interrumpida en algunos tramos. A los pies de la nave hubo un coro alto de madera retirado recientemente del que aún podemos ver sus huellas en el muro, así como el inicio de unas escaleras de obra en la esquina suroeste de la nave. El templo no recibe más iluminación directa que la de dos pequeñas ventanas, una sobre la puerta de acceso y otra en el muro sur, de menor tamaño y muy abocinada. También hay una ventana en la mitad del ábside que actualmente se encuentra cegada.

En el exterior del templo, adosada al muro norte, existe una capilla a la que se accede por una pequeña puerta adin-

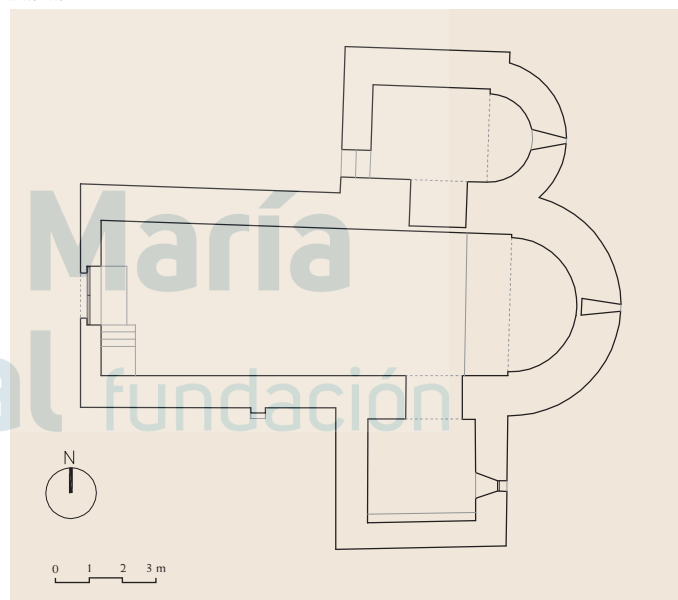


Vista general

Ábside mayor



Planta



telada. La planta de esta capilla es rectangular cubierta con bóveda de cañón y con un pequeño ábside orientado al Este cubierto con bóveda de horno. En origen estuvo comunicada con la nave a través de un arco de medio punto, hoy cegado. También posee dos pequeñas ventanas adinteladas y abocinadas situadas en los muros occidental y oriental. El intradós del arco cegado, igual que el de la otra capilla, está decorado con motivos geométricos y florales. En la actualidad se utiliza como cuarto de almacén del cementerio.

La ermita de la Virgen de la Ribera fue construida en el siglo XII y remodelada posteriormente. La yesería enmascara

en el interior la construcción románica, con las decoraciones florales y geométricas, conservando mejor su identidad románica al exterior.

Texto: ECA - Fotos: AGO - Plano: LPS

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001b, pp. 165-173; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 3, pp. 228-230; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, III, p. 1003.